

ATA
2303

LA VIRGEN DE "LA ENCINA,"

POR

José Colá y Goiti

CORRESPONDIENTE

DE LAS RR. AA. DE SAN FERNANDO Y DE LA HISTORIA,

MIEMBRO DE LA SOCIÉTÉ FRANÇAISE D' ARCHEOLOGIE,

INDIVIDUO DE LA CRUZ ROJA,

CRONISTA HONORARIO DE VITORIA,

ETC., ETC.



VITORIA

Imp. de los Hijos de Iturbe

1904

VIRGEN DE «LA ENCINA»

POR

JOSÉ COLA Y GOITI

Correspondiente

de las RR. AA. de San Fernando y de la Historia,

Miembro de la Société Française d' Archéologie,

Individuo de la Cruz Roja,

Cronista honorario de Vitoria,

etc., etc.



VITORIA

Imp. de los Hijos de Itarbe

1904

AL EXCMO. SEÑOR

DON JUAN CAÑO Y ALDAMA,

Caballero Gran cruz de Isabel la «Católica,»

Senador del Reino,

Expresidente de la Diputación provincial de Álava,

etc.

Tratándose en estas páginas de un Santuario de la provincia agrúdame dedicártelas, como HIJO PREDILECTO de Álava, unánimemente aclamado por la Diputación.

Dignate aceptarlas en prueba de la vieja amistad y sincera admiración que te profesa

El autor.

OBRAS DEL AUTOR

Pesetas.

- *La emigración vasconavarra*, sexta edición..... 1.50
- *La ciudad de Vitoria*, segunda edición, ilustrada con diez fotografías, nueve grabados y un plano de ferrocarriles (agotada).
- *La ciudad de Vitoria*, tercera edición, económica (agotada).
- *El futuro Vitoria* (agotada).
- *El cajista*, manual del tipógrafo (agotada).
- *Otaquibel*, biografía (agotada).
- *Los cuarteles de Vitoria*, considerados higiénicamente (agotada).
- *La higiene escolar en Vitoria* (agotada).
- *La Virgen Blanca*, con un gran fotograbado, segunda edición..... 1.00
- *El Cristo de Abechuço*, con dos fotograbados, segunda edición..... 1.00
- *Guía de Vitoria*, con veintisiete fotograbados..... 1.50
- *Victor Ruiz de Angulo*, biografía (agotada).



- Euskal-Naparren Joaera edo emigracioa*, traducción, por don Marcelino Soroa, de la cuarta edición de *La emigración vasconavarra*..... 1.50
- L' emigration vasconavarraise*, traducción por monsieur Adrien Planté 2.00

Al distinguido literato
y celebrado cientista

don Jesús Ezarra
su buen amigo

El autor

«LA ENCINA»

A la Reina de los Cielos, bajo la advocación de Nuestra Señora de «La Encina», se levanta un hermoso santuario en las proximidades de la importante villa de Alava, llamada Arceniega, que también se la ha denominado Arciniega, Arcinaga y Arcinega.

La etimología de la palabra Arceniega está íntimamente relacionada con la tradición, admitida y nunca desmentida, del famoso santuario.

Véase cómo:

1.^a *Arcen* = tomar, ó mejor, la acción ó acto de tomar; *ni-gan*, bajo mi cuenta ó protección, conmigo etc. y podría significar el acto de adoptar un lugar, sociedad, etc. etc.

2.^a *Ar(gi)zen* = aparecer; *ni* = yo: *eg(u)an* al oriente ó la falda; y podría significar mi aparición al oriente ó en la falda, vertiente, etc. de...

3.^a *Arri zen* = maravillar... *igan* subir; ó *egan* volar; ó *nigan* conmigo; y podría significar admiración causada por el acto de subir, volar ó solamente presentarse.

4.^a *Guizeis* también *Arcea*, encima *ni* = yo = *gain* sobre: yo sobre una encina.

Como se observa la etimología de la palabra concuerda perfectamente con la aparición de la Virgen, contada por el P. Henao, según se verá.

El P. Gabriel Henao dió noticia de este santuario y de la aparición de la imagen de la Virgen con estas frases: «La villa de Arciniega tiene iglesia parroquial magnífica y que muestra que fueron los parroquianos muchos más de los de ahora. Fuera de la villa, á poca distancia, en una cuestecilla hay otro templo excelente en el edificio material y en el adorno, y en la casa adherida para hospedería, dedicado á Nuestra Señora llamada de la Encina, por haberse descubierto allí en el hueco de una muy alta y gruesa, á cierta zagaleja con luces del Cielo la imagen de la Virgen, que hoy es venerada en aquel templo, con extraordinario concurso de gente de la

montaña de Burgos, costa del mar Cantábrico, provincias de Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, obrando Dios por la intercesión de su Madre Santísima grandes maravillas. Acabóse aquel templo en el año de mil quinientos catorce, como consta por un letrero de la bóveda pero no se sabe en qué año tuviese principio. Su patrón es la misma villa.» (1)

Después del P. Henao el P. Juan de Villafañe, de la Compañía de Jesús, rector del Real Colegio de Salamanca y maestro de Teología en el mismo establecimiento, escribió una obra ocupándose de diversos santuarios dedicados á la Madre de Dios, imprimiéndose el libro en Salamanca el año de 1726 é incluyendo en su trabajo lo referente al santuario de Nuestra Señora de la Encina. Titúlase el libro: «Compendio Histórico, en que se da noticia de las milagrosas y devotas imágenes de la Reina de los Cielos y tierra, María Santísima, que se veneran en los más célebres santuarios de España: refiérense sus principios y progresos, con los principales milagros que ha obrado Dios nuestro Señor por su intercesión y sucesos más notables de sus prodigiosas apariciones,» y dice lo siguiente con referencia á Nuestra Señora de la Encina:

(1) P. Henao, tom. I, lib. 1, cap. 21, fol. 102.

«Adórase esta imagen en un magnífico templo, sito en una colina cerca de la villa de Arciniega, Encartaciones de Vizcaya, en sitio en que se dividen las jurisdicciones de la misma villa y del condado de Ayala. Acerca de su antigüedad nada se sabe y solo se dice por tradición inmemorial, de padres á hijos, que en un libro antiguo manuscrito se hacia mención de la fundación del santuario y de diversas indulgencias, concesiones y privilegios que concedieron los Sumos Pontífices al templo de Nuestra Señora de la Encina, por la gran devoción que siempre tuvieron los fieles á esta santa imagen.» Después de este proemio entra el piadoso jesuita á consignar pormenores históricos del santuario, diciendo que los Reyes católicos de España se encomendaban á esta sagrada advocación de Maria para alcanzar el favor de Dios en auxilio de sus empeños militares, y en su consecuencia colgaban en las paredes del templo las banderas, armas y trofeos tomados á los enemigos, en reconocimiento y gratitud de su auxilio y patrocinio: que el emperador Carlos V fué bienhechor de la fábrica de la iglesia: que un arzobispo de Burgos, á cuya diócesis correspondía entonces el templo (que después fué de la diócesis de Santander, y ahora lo es de la diócesis de Vitoria, sin de-

jar de pertenecer á la archidiócesis de Burgos), aunque sin decir el nombre del arzobispo, pidió el expresado libro para revisarlo, corregirlo y publicarlo, pero que habiendo muerto el prelado allí mismo se perdió el libro sin poder realizar sus laudables propósitos: que no se sabe cuándo ni á quién se manifestó la primera vez la santa imagen, pero que «se apareció en una encina en el sitio próximo á la iglesia en que hoy se venera, y en donde para memoria se erigió una columna de piedra con una pequeña imagen de Nuestra Señora, semejante á la aparecida, con corona en la cabeza, y con el Niño que tiene en sus brazos también coronado:» que se disputó entre la villa y el condado de Ayala la posesión de la imagen, á causa de haber hecho su Aparición en el confin de ambas jurisdicciones, y estándose tramitando el asunto en el tribunal eclesiástico y preparándose, al propio tiempo, por las dos partes litigantes los materiales necesarios para construir el templo destinado á colocar la imagen en cuestión, se observó que por las noches poder invisible conducía todo lo que se acumulaba durante el día por los devotos del condado de Ayala al privativo y propio territorio de la villa de Arciniega y al mismo sitio en que actualmente es venerada; y dió término al litigio este mi-

lagro y en su consecuencia se fabricó el templo en el sitio en que está ahora, en el cual templo se colocó la imagen de Nuestra Señora de la Encina enseguida de terminado. Continúa el autor dando noticia del gran número de devotos que la nueva imagen tenía y de los valiosos obsequios que la hacían: del concurso de peregrinos que con frecuencia acudían ante la imagen, de varios milagros realizados por su intercesión y de las indulgencias concedidas al santuario por diversos pontífices: hace constar que el templo es iglesia parroquial de la villa, además de otra que existe, diciendo tiene inmediata una casa hospedería para alojamiento de los peregrinos, asistida de diferentes *beatas*; y termina el texto con estas frases: «Esto es lo que por mayor se puede decir de esta milagrosa y Santa Imagen, volviendo á lamentar el descuido de quien ha podido notar por menor los milagros que en todos tiempos ha obrado Nuestra Señora de la Encina, y los ha querido dejar más á nuestro discurso que á nuestra noticia» (1).

Don Joaquín de Landázuri, en su *Historia eclesiástica* de Alava, publicada en Pamplona, en 1797, dice (2) que no existe documento

(1) Obra citada, fol. 185 al 188.

(2) Pág. 235.

alguno en el archivo de la villa de Arciniega para poder ilustrar la historia del renombrado santuario, confirmando lo ya dicho por el P. Villafañe. El eximio historiador alavés describe el santuario diciendo que es una iglesia magnífica y ostentosa: consta de tres naves y de una arquitectura muy proporcionada en todas sus dimensiones. Sus altares y capillas son nueve, sin incluir la capilla mayor, en que estaba la Sagrada Imagen: esta capilla, que se halla primorosamente adornada, está cerrada por la parte exterior de una gran verja de hierro; el centro del altar mayor lo ocupa el simulacro de María Santísima puesta sobre una encina. A el lado del evangelio está construido en la pared un suntuoso y bien trabajado panteón de piedra, en el cual descansaban los huesos del señor don Cristóbal de la Cámara, canónigo y magistral de las santas iglesias de Badajoz, Murcia y Toledo, calificador del Santo Oficio, y obispo de Canarias y de Salamanca, cuya estatua se levanta encima del panteón y en la parte inferior de él una inscripción expresando ser hijo de Arciniega y enumerando los empleos y honores de que disfrutó. El camarín de la Virgen es muy bueno, con varios adornos costeados por la liberalidad de los devotos. Hay en la parroquia fundadas tres capellanías, por Pe-

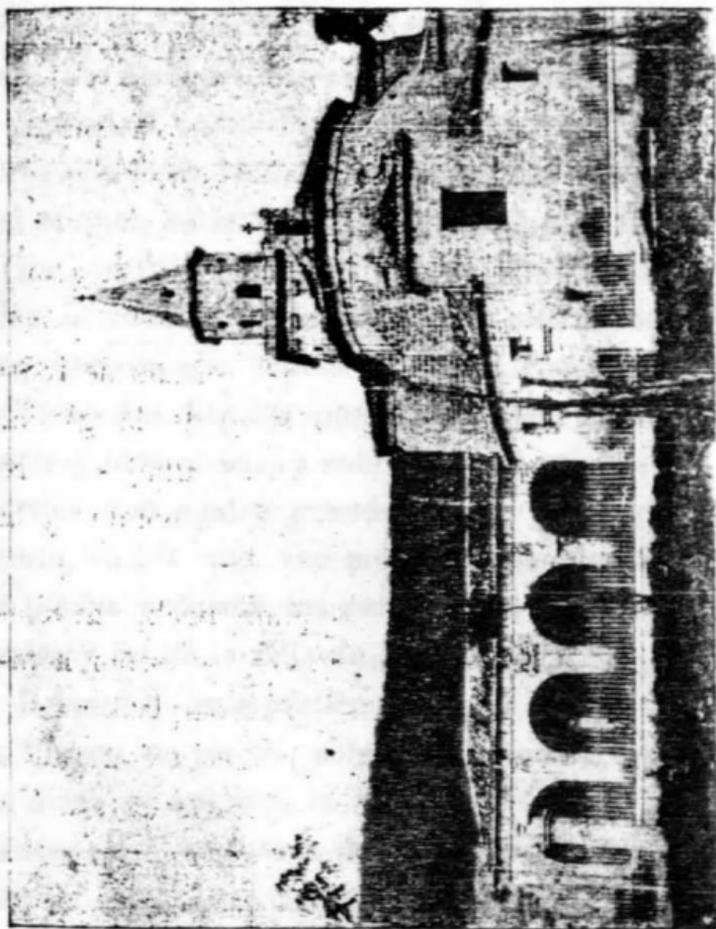
dro de Orive Salazar la una, y las otras dos por don José y don Gabriel de Retes: los beneficiados de la matriz sirven esta iglesia.

Desde la fecha en que Landázuri describía en la forma dicha el templo de la Encina se han efectuado algunas importantes reformas, siendo la mayor y más artística la verificada el año de 1880, costeadas con ejemplar piedad y buen sentido práctico por las familias de Urquijo y de Garay.

El señor don Eugenio Cirión (q. s. g. h.) natural de la villa de Retes de Tudela, próxima á Arciniega, empezó hácia el año de 1880 al 1881 por picar las columnas de la iglesia, arregló el órgano, regaló varias alhajas, entre ellas una custodia, que lleva su nombre y la fecha del año 1882.

Después de estos obsequios hechos al templo y á la Virgen por el piadoso señor nombrado el año 1881 empezó la completa restauración interior del templo el señor don Lucas Urquijo (1) hermano del señor marqués de Urquijo y hermano político del señor don Eugenio de Garay, quien continuó protegiendo de manera especial al santuario regalando al terminar la restauración muchas y costosas alhajas

(1) Este piadoso bienhechor promovió y costeó en 1882 una gran peregrinación á «La Encina», asistiendo el entonces señor obispo de la diócesis, don Mariano Miguel Gómez.



Santuario de «La Encina»

y ornamentos, á los cuales donativos agregó otros la señora de don Eugenio, doña Pilar Vitoria de Garay. Estas mismas devotas familias costearon el año de 1894 la renovación de todos los tejados ó cubiertas de la fábrica, que eran de teja acanalada ordinaria, hecha en el país, por pizarras negras, de muy buen efecto y seguridad, completan lo sus generosos donativos el año de 1897 con el arreglo de la torre del templo, en la forma en que está ahora.

La construcción del templo se compone de bien labrados sillares de piedra caliza, con arquitectura que denota diferentes épocas.

Tiene dos bonitas puertas ojivales, una al norte y otra al sur, y sobre ésta un espacioso pórtico con cuatro grandes arcos de medio punto, en los que van muy bien esculpidos, en piedra arenisca, los escudos con las armas reales y las de la villa de Arceniega.

Delante de este pórtico hay una imagen de la Virgen, en piedra, sobre una columna, donde dicen se apareció la Madre de Dios, y las cadenas que colocaron para denotar la estancia del emperador Carlos V.

A la espalda del pórtico y adosada al santuario se halla la gran casa que llamaban *Hospedería*, que ahora es habitación del señor capellán, la cual tiene también puerta de servicio é interior comunicación con el templo.

A la salida de la puerta del templo se halla una hermosa encina, que representa muchos siglos de existencia, porque mide su tronco más de cuatro metros de circunferencia, alzando sus ramas a una altura colosal y constituyendo un hermoso ejemplar de su especie.

El interior del templo se compone de tres grandes naves, sostenidas por ocho columnas, con esbeltos arcos góticos de piedra caliza, y otros tres muy notables y atrevidos, por lo rebajados, que sostienen el coro.

Los techos están pintados al óleo y aunque los pintores restauradores no demostraron ser grandes artistas, se admira, sin embargo, en estos trabajos la corrección del dibujo y buena colocación de las figuras.

Sobre uno de los arcos, y frente a la puerta del sur, están pintados dos cuadros, uno real con águilas imperiales y otro con una inscripción que dice:

YO SALVÉ MI (aquí un dibujo alegórico) (1) PARA
SALVAR EL NUESTRO

En las naves se ven ocho altares laterales, dedicados al Santísimo Cristo, a San Roque,

(1) El dibujo de esta inscripción representa la alegoría del milano en el nido, arrancándose las entrañas para sus polluelos.

á Santiago, á Santa Ana, á la Virgen del Carmen, á San José, á Nuestra Señora del Rosario y á Nuestra Señora de Guadalupe, teniendo otras muchas de diferentes santos. Todos estos altares son de estilo de Churriguera, en oro, con algunas tallas buenas y lienzos de justo y agradable colorido en el de Nuestra Señora de Guadalupe.

Descuella entre toda la labor artística del templo la capilla mayor, con su riquísimo retablo gótico, del tercer periodo, afligranado, en oro, de inmenso y prolijo trabajo, representando la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, en preciosas esculturas é infinito número de figuras, ocupando todo el frente del templo, siendo este retablo una verdadera joya de arte y quizá la mejor existente en los templos de Alava.

En el lado del evangelio de esta capilla mayor se ve un templete con sagrario que debió pertenecer al altar mayor, porque tiene el mismo estilo y época, é igual altura que la hornacina donde está colocada la Virgen, que no guarda relación con el arte y preciosidad del soberbio retablo. Se conoce que alguna persona devota de la Virgen, pero poco entendida en arte, retiró el templete para colocar la imagen en dicha hornacina, sin tener presente que una sola talla del templete

vale por toda la parte moderna del altar. Urge, por el culto y por el arte, restituir el templo á su primitivo lugar, librándolo al sin par retablo de las modernas pseudorestauraciones.

A la espalda del altar mayor se halla el camarín de la Virgen, con altar, y en las paredes, pintados sobre lienzo, en tamaño natural, con correcto dibujo y excelente colorido, los cuatro evangelistas y los misterios de la Virgen.

En el lado del evangelio está emplazado el sepulcro del obispo de Córdoba, don Cristóbal de la Cámara y Murga, natural de Arceniega, que murió de obispo de Salamanca, y fué trasladado á este santuario de Nuestra Señora de la Encina el año de 1641: sobre el sepulcro se levanta una buena escultura en piedra, de tamaño natural, que representa al obispo orando, arrodillado en un reclinatorio. En esta escultura también algún devoto, poco competente y animado de indiscreta piedad, cometió la profanación de pintarla al óleo. Debajo del enterramiento hay una larga inscripción enumerando los diferentes cargos que ejerció el prelado.

En el lado de la epístola obsérvase un retablo que representa un grupo, debajo de *La Encina*, con los justicias de Arceniega y de Ayala, y un escribano, que se queda ciego en

el acto de extender una acta falsa. La historia de este retablo, según la tradición (1) es la siguiente: antiguamente el pueblo de Mendieta, cuya jurisdicción llega muy cerca del santuario, pertenecía al Ayuntamiento de Ayala, el cual disputaba al de Arceniega la posesión del santuario y un escribano que se prestó a certificar la falsedad se quedó ciego en el acto, con la pluma y documentos en la mano.

La puerta del norte estaba—antes de la obra que se hizo durante el año de 1883—cerrada con pared y en el hueco interior colocado un gran altar. Para habilitar la puerta hubo que retirar el altar y se descubrieron unas pinturas murales que representan el Cielo, el Infierno y el Purgatorio, con los Siete pecados capitales y una inscripción gótica, tan borrosa que resulta ilegible. Aunque las pinturas no parecen de mérito superior denotan gran antigüedad y demuestran que todas las paredes estaban pintadas, porque tanto al principio como al fin de la pintura estaban con todas las figuras, habiéndose salvado este trozo por hallarse tapado con el altar.

Debajo del coro tiene pila bautismal la iglesia y hasta hace pocos años era conside-

(1) Que ya queda consignada.

rado el templo como parroquia aneja á la de la villa de Arceniega

Al hacer las obras de restauración del templo por las piadosas y opulentas familias de Urquijo y de Garay se descubrieron muchos sepulcros, lo que no tiene nada de extraordinario, teniendo presente la costumbre antigua de enterrar en las iglesias; pero personajes notables solo consta estén enterrados en el santuario don Cristóbal de la Cámara y Murga, obispo de Salamanca, ya citado, y don Pedro Orive y Salazar, gran bienhechor de la fábrica, que, según testimonio sacado de la catedral de Burgos, se cumplió la voluntad expresada en su testamento de ser enterrado en este santuario, habiendo sido trasladado desde Aranda, donde falleció el año de 1608.

APENDICE

CULTOS.

—El 2 de febrero, festividad de Nuestra Señora de las Candelas, la función se hace en el Santuario, procediéndose á la bendición de las candelas.

—En distintos días del año, y especialmente el 25 de abril, 12 de mayo y 11 de junio, se celebran funciones por distintos párrocos de los pueblos inmediatos.

—Los días de San Marcos y la Ascensión llega rogativa al Santuario desde la Villa.

—Se celebra el día después de Pascua de Pentecostés con una gran función religiosa el aniversario de la Consagración del templo. La misa se dice por la intención del pueblo,

asistiendo el vecindario de los pueblos próximos, en rogativa, con sus párrocos y clero.

— La patrona del Santuario, y por tanto la fiesta principal del mismo, es el día 8 de setiembre, que se celebra con grandes funciones religiosas y profanas.

— En la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, 14 de setiembre, se tiene gran misa, y otras funciones religiosas, comenzando este día la gran feria anual, que dura hasta el día 22.

— El 21 de setiembre, fiesta de San Mateo, se dice misa mayor diaconada.

— Los segundos días de Pascua tienen lugar solemnes misas, en cuyos días la misa mayor de la Villa de Arceniega tiene que celebrarse en el Santuario.

— Para el servicio del culto, en el Santuario, solo existe un señor capellán, que lo es actualmente don Félix Ruiz de Arcaute, que habita la hospedería antigua unida al Santuario; siendo al propio tiempo que capellán arcipreste de Arceniega.

— El culto está atendido en la Villa: en la parroquia por un párroco y un coadjutor; un capellán para la Comunidad de monjas agustinas canónicas; y otro capellán para el Convento colegio de monjas carmelitas de la Caridad.

ENSEÑANZA.

—Esta Comunidad está encargada de la enseñanza oficial de las niñas de la Villa y pueblos del Ayuntamiento dándose la instrucción gratuitamente habiendo también clases de pago. Se fundó el 24 setiembre de 1891.

—Para la instrucción de los niños hay dos buenos colegios, dirigidos por los Hermanos Mariistas de la Enseñanza: uno establecido en la Villa, para darse en él la primera enseñanza, que es la oficial, siendo gratuita; el otro colegio está próximo al Santuario, comprendiendo la enseñanza, que en este centro se recibe, las clases de comercio, teneduría de libros, é idiomas francés é inglés, existiendo pensionado y externado. Aquél colegio se fundó el 21 de setiembre de 1894, y éste el 1.º de setiembre de 1893.

CARIDAD.

—Al lado del Santuario se levanta un hermoso edificio Asilo de ancianos del Ayuntamiento, en el cual se albergan una veintena, estando atendidos en todos sus gastos y servicio por la inagotable y espléndida caridad del propietario del Asilo, don Eugenio de Garay. En este Asilo se da todos los días de comer á los niños y niñas de las escuelas de la Villa que viven en los barrios y caseríos

fuera de la población, cuya alimentación costea también el señor de Garay.

FERIA.

—Como queda dicho la gran feria anual se inaugura el 14 de setiembre y termina el 22 del mismo mes. Los días 14 y 15 consiste en ganado vacuno de todas clases, concurriendo, por término medio, según varias estadísticas anuales, de 3,500 á 3,700 cabezas. El día 21 la clase de ganado que concurre principalmente al ferial es de cerda, calculándose en unas 3.000 cabezas, algo de ganado vacuno y asnal. Durante los días de feria se instalan puestos y tiendas de diversas clases abundando las de quincalla.

—La feria y fiestas están amenizadas por la banda de música de la Villa y los tamborileros, concurriendo gran número de gentes de todas partes, gracias á la facilidad de comunicación y al tranvía no hace mucho inaugurado, que tanto facilita las comunicaciones con Bilbao, y que ofrece, á la hermosa y culta Villa alavesa seguro y brillante porvenir.



FERIAL PRÓXIMO AL SANTUARIO